

LA ACTUALIDAD VISTA POR EL DETECTIVE INFORMATIVO EN *DONDE SIEMPRE ES MEDIANOCHÉ DE LUIS ARTIGUE*

DR.Eman Ahmed Khalifa
Universidad de Minia, Egipto
eman.khalifa@mu.edu.eg

1. INTRODUCCIÓN

La luz del día siempre ha sido sinónimo de esperanza, tranquilidad y seguridad; mientras que la oscuridad es símbolo del miedo, la maldad y la violencia. Partiendo de que la literatura no sólo significa la lectura de textos sino que implica también una evocación de imágenes, sonidos, olores y vivencias que construyen nuestra realidad, en el presente trabajo se pretende realizar una lectura detenida de *Donde siempre es medianoche* (2018), una de las novelas más destacadas del escritor español Luis Artigue¹.

Se procura comprobar cómo el autor ha logrado presentar al lector actual una sociedad en crisis, tanto económica como política y moral, a través de la cámara de un detective informativo del siglo XXI, todo ello sin renunciar a la calidad literaria y manteniendo siempre atento y sorprendido al lector, cada vez más enganchado a su lectura sin sentirse aburrido en ningún momento.

2. TRES MISIONES EN UNA

Sabueso, como bien indica su apodo, es un detective informativo, un fotoperiodista bélico, especialista en indagar, descubrir y averiguar los hechos. Es un personaje muy complejo, goza de las características del detective de la novela negra tradicional con un toque moderno y un humor extraordinario. Está acostumbrado a jugarse la vida sacando fotos con el fin de documentar y presentar los conflictos humanos de la actualidad, por lo que sufre de crisis personales:

Me dedico con éxito a esta profesión denominada "detective informativo" cuando trabajo en países en paz, y "fotoperiodista bélico" cuando trabajo en países en guerra (...) A veces arriesgo mi vida, mi futuro y mi cordura por una fotografía que ni confío en que se atreverán a publicar (sé que no tiene sentido, pero lo sigo haciendo). Luego, cuando la adrenalina se consume, llega el dolor. He llorado de rabia a solas. Bebo. Me robaron el

¹ José Luis Muñoz (2019) comenta: "Quien espera leer una novela convencional, ya puede ir cerrando el libro. Quien busque hondura y provocación, juegos de palabras e imaginación, heterodoxia en estado puro, sin duda va a disfrutar de *Donde siempre es medianoche*, el último artefacto literario de Luis Artigue".

equipo y todas mis pertenencias en la primera guerra de Irak, en los lagos del sur, y mataron a la periodista que me acompañaba" (pp. 14-15)[^].

Es muy sensible y cree mucho en la responsabilidad que su profesión le obliga a cumplir, y en el poder que tienen las fotografías en una sociedad a la que le hace falta mirarse al espejo para reflexionar sobre su situación. Sabueso comenta:

Soy "fotero de guerra". De hecho, puesto que sé que en los frentes las víctimas están mudas y solas, dispongo de curtiada vocación en esto de ser la voz de los malheridos en zonas de conflicto: sé que mi modo de entender esta profesión resulta anacrónico, pero pertenezco, en el aspecto formativo, a cuando una buena fotografía respondía a la premeditación y a la elaboración y no al azar" (p. 17).

Por su profesión, Sabueso ha sufrido mucho, angustias, depresión, ataques de pánico. Ha pasado por experiencias que no todas las personas pueden aguantar guardando cierta cordura: "He visto de todo (...) He escuchado a ancianos con arrugas hasta en el pelo solicitando piedad mientras los encañonan. He ido a un frente tras otro con cámaras pequeñas a comprometerme con las escenas y las situaciones para dar testimonio, pero todo me ha afectado mucho más de lo que creía" (p. 19). Las crisis psicológicas del Sabueso pueden ser reflejo de las nuestras, cada día vemos escenas trágicas de países en guerra y de personas que sufren una penuria absoluta y nos afecta mucho el coma en el que está sumida la humanidad.

Esta vez, Sabueso es enviado por la agencia donde trabaja a Silenza, una ciudad italiana, para investigar y documentar un fenómeno extraordinario: la noche perpetua que reina en dicha ciudad desde hace un año y, de paso, recopilar información sobre otros dos casos extraños sucedidos también en Silenza. Su jefe le aclara la misión que se tiene que cumplir de esta forma:

- ¡Sabueso, escucha, son tres casos los que debes investigar, te encargamos tres casos en uno! (...) tomáte las pastillas que inhíben tus fobias, sube al avión que sale para Silenza dentro de cuatro horas, infíltrate allí para conseguir soplos y, sobre todo, descubre por qué es siempre de noche. Aunque, ya de paso, encuentra también a esos dos tipos tan buscados (un Premio Nobel que apareció de pronto durmiendo en la catedral de San Francesco y ahora está escondido, y ese líder de secta peligrosa que llaman Anticristo Superestar), y eso, hazles dos buenos retratos con entrevista incluida. ¡Te pagaremos muy bien esto! (p. 12).

[^] Para las citas de la novela *Donde siempre es medianoche* mencionamos sólo la página.

De esta forma, con esta misión, Sabueso está tomando un descanso de los viajes a lugares en guerra, pero viajando a un lugar donde el horror, el humor y la dura realidad se entrelazan.

2.1. Oscuridad perpetua: una sociedad en crisis

Silenza es una ciudad donde no amanece desde hace un año, cuyos habitantes no disfrutan de la luz natural. De este modo, se confunden los días y las noches y la gente ya no recuerda lo que es ver el sol brillar, y decide pasar el día a la noche, ya que de noche pueden detectar la luz de las estrellas y la luna, si aparece. Sus habitantes continúan aparentemente con su vida normal y esperan el momento en el que el sol vuelva a aparecer. Mientras tanto, la crisis económica sigue en vigor, los políticos continúan con sus falsos discursos; sigue subiendo la tasa de paro y el cierre de empresas, y las autoridades y la policía continúan con su política de represión contra los indignados.

Desde las primeras páginas de la novela nos encontramos como lectores en estado de confusión, y nos preguntamos si esa noche ininterrumpida es un fenómeno natural o sobrenatural, un misterio que tenemos que resolver, lo que acaba enganchándonos a la lectura para satisfacer la curiosidad de cómo resolverá el autor este gran misterio al final de la obra. José Uría (2019) comenta al respecto:

La opción por la que se decanta Artigue para resolver el gran misterio de *Donde siempre es medianoche* es interesante pero arriesgada. Porque no hay una apuesta clara y contundente por el enfoque de literatura fantástica o de ciencia ficción hasta el final de la novela. Pero una vez se supera la dialéctica entre enfoques proyectivos se demuestra que así debe ser, porque la resolución es bastante divertida, y encaja a la perfección con el juego narrativo que se desarrolla en la novela.

Silenza, ese lugar sumergido en las tinieblas, es una ciudad italiana pero igual podría ser cualquier ciudad tanto española como de cualquier otro país que sufre de permanentes crisis que agobian y ahogan a sus ciudadanos. Ruy Vega (2018) opina: "puede que, para todos, para cada uno de nosotros, en algún momento de la vida nuestro destino sea Silenza (...) estoy seguro que habla de nosotros, de nuestros miedos, de nuestras idas y venidas, de esos días en los que la vida te va a sonreír y sin embargo te golpea, sin esperarlo, por debajo de la mesa". A través de esta ciudad, Luis Artigue nos lleva a asistir a un espectáculo literario:

Al respecto de esta noche perenne la comunidad científica se muestra avara con las explicaciones. Y el caso es que la nocturnidad se está haciendo cada vez menos soportable: de hecho, mientras los sorprendidos científicos trabajan más en teorías que en soluciones, en la ciudad la tensión y el pánico han empezado a mostrar sus feos cabezas y las calles aparecen ya llenas de gente enloquecida por el paro y la ceguera: personas que salen a la calle armadas y deciden arreglar cuentas violentas con el mundo (P. 22).

Se puede catalogar *Donde siempre es medianoche* dentro del género de la novela negra, aunque con una gran carga de terror, distopía y humor negro. Por consiguiente, reúne casi todas las características de una novela negra tradicional con un matiz innovador. Uno de dichos rasgos principales es la intención de crítica social, así lo afirma Juan José Galán Herrera (2008: 67): "Esta intención de crítica social se hace desde una narrativa realista. Los escritores describen la sociedad de su tiempo, una sociedad en crisis, donde las mafias tienen el poder y las instituciones públicas son corruptas. De ahí que la figura del detective sea la de un solitario que se sitúa más allá de la legalidad".

Como Luis Artigue decide utilizar su obra como herramienta para presentarnos una sociedad en crisis, nada podría ser mejor que una atmósfera nocturna con el fin de exponer la crisis con originalidad[∇]. Esto es, el autor se aprovecha de la noche para poner de relieve los puntos débiles de la sociedad moderna con el fin de reivindicar los derechos del ser humano; ve que como escritor tiene que ejercer su papel y poner la sociedad ante un espejo para hacerle despertar de su largo coma. Lo aclara a través de su protagonista, el Sabueso:

Las debilidades nos hacen más fuertes que el poder. Por eso, con mi cámara y mi pluma hoy lo digo: esto es lo que está pasando de verdad en Silenza, sádico terrorismo de estado (ojalá verlo y saberlo les haga llorar, pues eso significará que disponen aún de una conciencia no anestesiada). Ojalá lo que está pasando en Silenza sirva para despertarnos la imaginación moral necesaria para comprender el dolor ajeno, pues en tal caso esto que escribo habrá servido para algo" (p. 230).

[∇] En una entrevista al autor realizada por Fulgencio Fernández (2018), y al ser preguntado por cómo nació la historia de la novela, Luis Artigue (1974) ha aclarado que se trata de una experiencia de su propia vida que le había marcado como persona y escritor: "A los 17 años, un día antes del examen de selectividad, sufrí un ictus hemorrágico que me sumió en un prolongado e interino coma. Fui ingresado en el hospital de León pero mi siguiente recuerdo cabal es un año después, cuando desperté en el Hospital Ramón y Cajal de Madrid, con la mitad izquierda de mi cuerpo paralizada y sin poder casi comunicarme (...) Desde aquel calvario neurológico me intriga la oscuridad (la externa, por supuesto, pero sobre todo la interna) creo que el miedo por excelencia es el miedo al misterio de la oscuridad, y que nuestro modo de enfrentarnos a la oscuridad da la medida de lo que somos de verdad... por eso he escrito esta novela sobre una oscuridad urbana extrema que, como el coma, cuando deja de producir terror, hasta hace reír: una novela de neurótico con impregnaciones del género negro, y del género gótico, pero que también tiene una lectora política que atañe a esta crisis económica que aún nos acorrala... En el fondo esta novela nocturna es una estrategia para despertar".

El componente social de la novela, con su alegoría y la presencia de la sátira durante el recorrido del protagonista por varios lugares y con muchos personajes, nos trae a la memoria la figura de Lázaro, protagonista de la famosa novela picaresca, *Lazarillo de Tormes*, ya que contiene descripciones de una multitud de personajes que componen la realidad que nos rodea con sus diferentes categorías, empezando por los periodistas, científicos, médicos, clérigos y llegando hasta los borrachos en los bares. El autor se inspira de la crisis económica española de 2008 para presentar el contraste entre lo que dicen o prometen los políticos y la realidad. Sabueso comenta sobre España:

En los periódicos nuestros gobernantes aseguran que hemos dejado atrás la recesión económica, pero, tras salir del edificio en el que vivo, entre la esfera de posibilidades de la acera, me encuentro pidiendo limosna a una ex vecina de rostro tan ajado de arrugas y vigor como si su tiempo de exposición a la vida fuera eterno -otro daño colateral de esta crisis cruel derivada de la actividad de especuladores y banqueros carroñeros, infierno, pues lleva una pegatina en el vestido de STOP DESAHUCIOS" (p. 13).

La agitación social y la crisis económica española presentan el telón de fondo de la obra. Sabueso habla de Madrid haciendo hincapié en la crisis en la que se encuentra la ciudad y cómo le ha llamado la atención a la vuelta de uno de sus viajes: "Aunque había escuchado noticias y leído artículos al respecto, en realidad no había comprobado con mis propios ojos que la economía estuviera enferma. Y lo advertí cuando, de vuelta de uno de mis viajes, salí a pasear y me encontré de pronto con amigos a los que habían despedido de sus trabajos o cuyas empresas habían quebrado"⁴ (p. 37).

La vuelta de Sabueso a Silenza, su ciudad natal, para cumplir con su misión, le hizo recuperar el contacto con Elisabeta, antigua vecina del la cual estaba enamorado. Ahora ya es catedrática de astrofísica. Cuando Elisabeta habla con Sabueso hace una comparación de la situación actual de Silenza -que de igual modo podría ser cualquier ciudad del mundo- y la de antes: "Estudiábamos, pero sabíamos que teníamos posibilidades de trabajar y de vivir. Sin embargo, ahora estudian a ciegas, estudian y viven de noche como si dijéramos, así, sin vislumbrar el horizonte laboral como algo cierto, y por eso se desmotivan con facilidad" (p. 108). Estas palabras de Elisabeta expresan y resumen con maestría uno de los problemas más grandes de la juventud de muchos países del mundo en la actualidad,

⁴ Según el informe "Jóvenes y mercado de trabajo" (2018:10) de la Dirección General de Estadística y Análisis Sociolaboral del Ministerio de Empleo y Seguridad Social española, "la tasa de desempleo juvenil sigue siendo aproximadamente el doble de la tasa de paro general".

porque sentir que no hay esperanza ni posibilidad de encontrar un buen trabajo debido a la precariedad del mercado laboral causa en los jóvenes una gran frustración que acaba por desmotivarlos del todo, incluso anulando su capacidad de crear, desarrollar e innovar.

En sus paseos por las calles de Silenza recopilando datos, Sabueso se dirige a la gente en los cafés y bares. Comenta al entrar en un bar:

Aquí están los borrachos apoyados en el mostrador y tratando inútilmente de cambiar de dirección vital (...) Los bienhumorados borrachos (...) son subproducto del paro, del miedo, de la falta de expectativas laborales, del subsidio a cambio de nada, del engaño electoral incesante de la clase política con posibilidades de ganar y de la desbaratada situación bancaria que ha ahogado el crédito empresarial y, por extensión, el empleo (Pp. 160-161).

El autor no deja la oportunidad de arremeter contra la clase política a lo largo de la obra. Cree que representa un importante rol en la crisis, porque los políticos dicen algo y hacen completamente lo contrario. Incluso ve que los borrachos son más fiables que los políticos. Sabueso opina que los borrachos son quienes mejor pueden revelar cuál es la verdadera situación, resultan ser la fuente de información más fidedigna de que dispone. Ve que son "no tácticamente sinceros sino veraces casi siempre, y, por lo tanto, útiles para cualquier reportero de incógnito" (p. 161). José Luis Muñoz (2019) comenta: "El mundo es un caos y la novela responde a ese caos en donde el hombre hace alarde de cinismo".

A través de la cámara de Sabueso el autor nos transmite el caos en el que se ven inmersos todos los países que han sufrido en los últimos años crisis acompañadas de manifestaciones de violencia y que Silenza simboliza:

Avanzo. Esculturas. Palacios. Calles con aspecto de retablo tenebrista. Restos de coches carbonizados que han dejado ahí las bacanales de fuego libradas por los anarquistas antisistema (...) El desempleo está angustiendo a esta ciudad, y por todas partes se perciben o la resignación o la desesperanza o la lucha sucia y encarnizada para sobrevivir como sea: eso está aquí incentivando tanto la economía sumergida como los negocios del submundo, y, a su vez, está añadiendo oscuridad a la oscuridad (p. 29).

El mundo actual^o vive una larga medianoche, una nocturnidad tanto interior como exterior, una oscuridad espiritual y dolorosa; el ser humano se ha convertido en un ser de alma oscura, vacía. Joaquín Pérez Azuástre (2018) lo resume de esta forma: "Es la

^o Según El informe "Perspectivas sociales y del empleo en el mundo" (2018:1) de la Organización Internacional de Trabajo que examina la situación actual del mercado de trabajo al evaluar las evoluciones recientes y elaborar proyecciones regionales y mundiales del desempleo, "el desempleo mundial sigue siendo elevado: más de 190 millones de personas desempleadas".

medianoche del espíritu, es la medianoche de la ética. Nadie lo ha sabido ver con más atino y más creatividad que Luis Artigue en su novela *Donde siempre es medianoche*". En medio de la noche, la vida continúa destruyendo muchas de las cualidades propias del ser humano. Se han creado diferencias, discriminaciones y todo cuanto disminuye la humanidad. Sabueso comenta: "Sí, desde que me fui de aquí siempre he mantenido una relación tensa con Silenza, por eso en este momento es algo más, es rechazo, no soporto su oscurantismo, ni sus diferencias radicales, ni sus prejuicios, ni sus discriminaciones, ni sus jerarquías, ni su corrupción (de la que nadie está libre)" (P. 191).

Con su distopía, Luis Artigue nos hace recordar el mundo de *Fahrenheit 451*, que nos obliga a vivir en una medianoche interminable. Es una distopía comprometida con la actualidad. Es muy interesante el diálogo del alcaide de Silenza que intenta obstaculizar el trabajo de Sabueso:

- Si me permite la opinión, en esta ciudad éramos gente civilizada y correcta, estimado fotógrafo, pero el oscuro mal se introdujo entre nosotros.
- Ya lo sé: aquí a la noche se suma la crisis económica y hay quien dice que ambas son lo mismo, esto es, oscuridad pura y dura (P. 54).

La crisis acarrea un miedo fatal que convierte en delincuentes hasta quienes no quieren serlo. Sabueso comenta: "Y a su vez la policía está tratando de imponer una asfixia moral represiva, la cual creo que, por el momento, no logra sino acrecentar las aprensiones que ya propagan las carencias y tinieblas (...) Es lo que he descubierto y lo que le estoy contando al mundo a través de mis fotos" (p. 65).

Una parte significativa de la novela está dedicada a describir la represión cometida por las autoridades contra civiles¹, sean manifestantes, marginados, periodistas, activistas o, incluso, gente que solamente intenta documentar el momento o las agresiones. Sabueso comenta durante sus vueltas por Silenza:

Contemplo a prudencial distancia cómo la policía carga en medio de las sombras contra un grupo de manifestantes, los cuales se defienden tratando de grabarlo y documentarlo todo mediante sus teléfonos móviles (...) trato de documentar con mi cámara, pero sin implicarme. La situación se calienta y descontrola. Huyo" (P. 42).

¹ Según el Informe de Amnistía Internacional (2017 / 2018: 474), "La situación de los derechos humanos en el mundo": "Gobiernos de diferentes tendencias políticas han continuado reprimiendo el derecho a la libertad de expresión, de asociación y de reunión amenazando y atacando a periodistas, defensores y defensoras de los derechos humanos y activistas medioambientales"

Estas palabras expresan las dificultades de quienes ejercen la profesión periodística e informativa, pero también hace hincapié en el infierno en el que viven los civiles en una ciudad en crisis cuyas autoridades han elegido la fuerza para intentar reprimir cualquier intento de protesta.

Elisabeta revela a Sabueso la dura realidad en la que están sumergidos: "Ha cambiado todo en Silenza: ahora la policía puede arrestar a cualquiera (por hacer la foto equivocada, por hablar con la gente equivocada...). La verdad no importa aquí; la acusación es suficiente" (P. 74). La obra presenta momentos de extrema violencia y rebelión social sofocada con brutalidad policial. Es una condena por parte del autor a todo tipo de violencia utilizada como herramienta contra la ciudadanía. El novelista advierte de lo peligroso que es este medio, porque no genera ninguna solución. En una entrevista (2018), Artigue comenta:

Es una violencia inútil. Yo no creo que las estructuras políticas puedan ser cambiadas mediante la violencia. No creo que la violencia tenga esos efectos. Los hechos han demostrado una y otra vez que mediante la violencia las más de las veces sólo se sustituye una arbitrariedad por otra, o se da un rodeo para llegar finalmente al mismo punto. Con esto no quiero decir que no debemos intentar cambiar las estructuras de la sociedad, pero hay otras formas distintas a la violencia para arremeter contra los poderes despreciables.

En otra de las vueltas que hace Sabueso por la ciudad, nos cuenta:

Veo salir de un furgón blanco a un anestesista que trabaja como interrogador para la policía. Los agentes están sonsacando información a un sospechoso que se hace el duro. Veo como el interrogador-anestesista le clava al sujeto inmovilizado por las autoridades una aguja en el brazo. Y prosiguen con el interrogatorio. Pero el resultado de la acción no es el esperado, pues el sospechoso queda como inmovilizado sobre la acera tras sufrir lo que parece ser una embolia arterial... cuando llega la ambulancia y lo encuentra sobre el pavimento, la policía ya se ha ido y no hay testigos (p. 31).

A través de un fotógrafo, el escritor nos hace pasar por una galería de instantáneas con capturas dolorosas pero reales que simbolizan lo que estamos viendo y viviendo en el siglo XXI, sobre todo con la difusión y la rapidez con la que se trata la actualidad a través de las redes sociales. Luis Artigue ha acertado en elegir la noche, porque es el tiempo y la atmósfera perfectos para resaltar estos agujeros tan negros de nuestra humanidad. Santos Sanz Villanueva (2019), resume en unas palabras muy expresivas la situación que presenta Luis Artigue en la novela:

El popurrí de situaciones, ideas y comentarios da lugar a una visión bastante caótica del mundo. Los días sin noche de Silenza se constituyen en reflejo simbólico de un mal que

anida en la sociedad. La oscuridad de Silenza es consecuencia de la desmesura materialista de la vida moderna. El dinero, el gasto y el consumo han cambiado otros valores propietarios por un craso monetarismo.

La crisis sacala parte oscura del alma humana. La crisis económica es la noche que ha provocado que salgan a la superficie de una multitud de defectos y vicios humanos que nos hacen mirarnos al espejo exclamando: ¿Cómo hemos podido llegar a esta situación? ¿Por qué hemos permitido que la crisis nos transforme en personas faltas de ética? ¿Merece la pena todo esto? ¿Tendríamos aún una salida en el horizonte?

2.2. Anticristo Superestar: una crisis espiritual

La segunda misión que tiene que cumplir Sabueso es averiguar el caso de los transgresores de la ley más buscados de Silenza liderados por el llamado Anticristo Superstar, "líder de la secta apocalíptica de bebedores de sangre (se denomina así debido a que sus adeptos presentan un acusado fetichismo de la sangre a la cual dan un valor mágico, casi místico, para paliar sus imperfecciones personales tras beberla)" (p. 25). Sabueso ve que esta noticia difundida por las autoridades y por gran parte de la población viene constatada por el testimonio de una mujer, seguidora del Anticristo, que en un vídeo en Youtube, afirma:

Conocí al Anticristo Superstar en 2015, en una de sus conferencias clandestinas. Yo entonces era médico jefe del servicio de radiodiagnóstico del Hospital Policlínico (...) Paralelamente, había iniciado una investigación para un libro por encargo sobre la sanación natural y la medicina alternativa, y eso me llevó a interesarme por un líder carismático que había surgido en Silenza como un nuevo mesías conceptual, el cual practicaba una extraña técnica de curación psicofísica que reactualizaba el reiki^y o toque terapéutico (...) Desde aquel momento, he sido testigo directo del potencial transformador de sociedades que se encierran en la utopía como creencia activa sin desmanes fundamentalistas (...) la gente se ha ido recargando espiritualmente, y se ha ido reubicando, y muchos han encontrado su identidad" (pp. 25-26).

El líder de esta "secta" y sus adeptos se encuentran en busca y captura por las autoridades. La información sobre el Anticristo y sus seguidores parece ser diferente según quien la anuncia, Sabueso comenta:

Leo un reciente artículo del periódico Il Giornale Digitale que informa de que Anticristo Superstar es un sociópata que entiende la locura como un intento de emancipación y liberación, que predica la espiritual conveniencia de revelarse contra la propia anatomía y

^y Es un método curativo alternativo de origen japonés que se basa en la creencia de una energía universal que el terapeuta transmite con las manos al cuerpo del enfermo para curar dolencias y enfermedades.

que defiende el delirio como un acto creativo de búsqueda del verdadero sentido de lo humano (...) El periódico digital lo describe como un delincuente inteligente y persuasivo. Está oficialmente encarcelado, aunque no es lo que dice la gente de la ciudad" (p. 47).

El alcaide de Silenza, uno de los hombres más corruptos de la ciudad, le informa a Sabueso de cómo las autoridades ven a esta misteriosa secta: "La policía asegura que lo de esta secta es brujería antisistema pura y dura que atentan contra la convivencia social y la democracia, y que ellos nos han traído la noche" (p. 59). Como cualquier sistema en crisis, en vez de buscar las causas que promovieron a la aparición de este tipo de "sectas", lo primero que hace es acusar a los miembros de esta "secta" de ser responsables de la crisis en la que está sumida toda la ciudad.

Elisabeta acompaña a Sabueso a asistir a un auto de fe[^] que las autoridades organizan en contra de los seguidores de Anticristo. El periodista se extraña: "¿Un auto de fe? ¡No será verdad! ¡Esta ciudad se ha vuelto loca por completo! (p. 119). El novelista describe detalladamente el acto del auto de fe transmitido en directo en la televisión. Antes de castigar a los acusados, un comisario hace un discurso intentando incriminarlos y convencer a la gente de que los miembros de dicha "secta" son malvados y merecen todo tipo de castigo: "Ellos nos han traído con artes de brujería la noche porque son aliados de Satanás y, si no los reconducimos o depuramos, como bien dicen las Sagradas Escrituras, el fin del mundo llegará en breve sin que hayamos cumplido con nuestro destino" (p. 122). Esto es, en vez de investigar el caso, las autoridades utilizan las mismas armas que la "secta" a la que acusa, que es jugar con la espiritualidad y las creencias del pueblo. El oficial de policía argumenta que debido a que los seguidores de Anticristo utilizan la brujería para traer la noche perpetua a la ciudad, las autoridades se ven obligadas a acabar con ellos porque representan una amenaza y una conspiración contra Silenza y, a continuación, anuncia el inicio del acto. El Sabueso de queda congelado asistiendo a este espectáculo tan cruel y horroroso:

[^] Auto de fe es una proclamación solemne y ejecución en público de las sentencias dictadas por el tribunal de la Inquisición. Era un acto público en el que los condenados por el tribunal eran entregados a la autoridad secular que era la encargada de la ejecución de la sentencia de muerte conduciendo a los reos al lugar donde iban a ser quemados. Les daban la posibilidad de que, si confesaban sus pecados y mostraban su arrepentimiento, podría ser posible una reconciliación con la Iglesia católica. Los autos de fe servían de lección a todos los fieles congregados en la plaza pública o en la iglesia.

Los dos humillados reos permanecen esposados por los pies, pero ahora uno de ellos es torturado con obscena impiedad por el propio comisario, quien, ante los ojos atónitos de la concurrencia, le está colocando una empulgüera láser en cada mano (...) ¡Y, por si fuera poco, ahora el otro penado es introducido por los guardias en un aplastacráneos de fibra óptica!

Elisabeta siente mucha rabia presenciando esta terrorífica escena, grita y llora. El comisario insiste en su discurso en que la desgracia de Silenza se debe al Anticristo Superstar y sus seguidores, "y que es necesario obligarlos a confesar la identidad de sus correligionarios antes de quemarlos públicamente para iluminar con ellos esta noche" (p. 124), y, de esta forma, acabar con la maldición y con la anarquía. El oficial de policía habla sobre el deber de quemar vivos a estos reos salvajes, saca su arma y "empuja el arma hasta que la punta alcanza el cerebro y le despeina. Sangre. Gritos (...) El otro reo grita y reza" (p. 125). Sabueso no le parece creíble todo lo que está asistiendo: "Apenas puedo soportar lo que estoy viendo y documentando" (p. 125). Estamos asistiendo a un espectáculo de terror con una vuelta a la oscuridad de la época medieval.

Sabueso sigue contando lo que está viendo y fotografiando: "un guardia degüella al otro reo mediante una desmembradora cárnica automática que emplea con repulsiva pericia" (p. 135). Son muy expresivas y significativas las palabras con las que Sabueso resume esta escena:

Es el horror oficializado. La noche ha traído a la ciudad no sólo el misticismo de los iluminados sino también la criminalidad y la sociopatía de estado (...) He sido en su día testigo profesional del horror en Nueva Yourk durante el 11S y en Madrid durante el 11M, pero esto no es el 11S ni el 11M. Es algo más incomprensible, más calladamente trágico, y peor" (126).

Es aquí donde el autor advierte tanto a los lectores como a las sociedades y gobiernos en general del destino que nos espera si seguimos sin resolver las crisis que nos afectan. Las consecuencias de seguir negando los problemas o malgobernando serán mucho más peligrosas , el terrorismo se volverá más cruento y llegaremos hasta donde no podemos imaginar.

A pesar del horror que siente Sabueso, intenta seguir con su trabajo sacando fotos, siente la responsabilidad de revelar al mundo la verdadera tragedia que está pasando en Silenza, "porque el mundo entero no es testigo solidario de lo que está ocurriendo en Silenza. ¡Fuera de aquí nadie sabe nada! ¡Y esto tiene que cambiar!" (p. 126).

En medio de esta escena horrorosa, Elisabeta se siente asustada y Sabuelo intenta consolarla explicándole que el mundo no es justo y que hay que aceptar lo que hay hasta que suceda un cambio. Pero de repente pasa algo completamente inesperado. Sabuelo cuenta:

La imprevisibilidad no me deja advertir que ella, Elisabeta, la consternada Elisabeta, no me responde porque, en este concreto momento en el que las pantallas gigantes interrumpen la emisión en vivo y dan paso a la publicidad, está extrayendo del interior de su pelliza de tejido membranoso una pistola con silenciador. ¡sí, una pistola! Apunta con celeridad, discreción y pericia al comisario. Y, con frialdad maníaca, dispara. ¡Oh! Este cae en redondo tras el balazo en la frente (...) Todo es tan repentino como un suspiro (...) Permanezco así, mudo y con la vista fija en ella, pero con la boca abierta (...) ¿Elisabeta ha matado al comisario? ¿Y eso la convierte en una asesina o en una heroína? ¡No acierto a responder! ¡No acierto a hablar! ¡No acierto a respirar! (pp. 128-129).

Esta escena representa un punto de inflexión en la vida de Sabuelo, tanto personal -por haber creído que conocía muy bien a su enamorada-, como profesional, por descubrir que Elisabeta es una de los defensores de Anticristo Superstar. Se siente confuso, Elisabeta está en busca y captura acusada de tener relación con la "secta de sangreros". Lleva tiempo intentando no pensar en ella, pero ha sido en vano. Logró, a través de la ayuda de uno de los borrachos del bar adonde acudía, hacer una entrevista vía correo electrónico con el Anticristo Superstar. Con dicho trabajo, por una parte intenta entender la situación y por otra enviar información a la agencia con la que trabaja. es un éxito extraordinario porque Anticristo Superstar¹ es noticia mundial y porque está en la ciudad más misteriosa del mundo. El Sabuelo escribe:

Atendiendo al discurso que en esta entrevista nos coloca, el Anticristo Superstar viene a ser un político que cree en "el cristianismo como protocolo de reflexión que nos ha de llevar a repensar la democracia y el actual modelo de sociedad deshumanizada, desvalorizada y desposeída de ese necesario motor que es la fe, la capacidad de confiar en lo que crees, y tal empresa conceptual e ideológica debe empezar por desnaturalizar el anhelo de acumular pertenencias con desmesura" (p. 172).

El Anticristo Superstar, con su violencia simbólica, parece creer en la bondad infinita del pueblo y piensa que cuando llegue al poder, hará que reine la justicia, la paz y la igualdad. Sabuelo comenta: "pero resulta estimulante que haya voces incisivas como la suya que aglutinen individualidades y recuerden a nuestros ineptos mandatarios que deberían

¹ Sabuelo comenta: "El Anticristo Superstar (que al parecer se hace llamar así porque pretenda erigirse en lo contrario de Cristo o se oponga a él, sino por antitética contraposición con la imagen que de Cristo y el cristianismo dan los clerics) trata de ser un generador de saber, un pensador teológico-social, un activista y un cooperante, pero, sobre todo, un agitador de conciencia que sigue creyendo en la revolución" (p. 171).

plantearse a dónde nos están llevando económica y moralmente" (p. 172). El Anticristo ve que es preciso que la protesta sea general para conseguir el derrumbe del Gobierno. Por eso está predicando a la gente sobre el poder personal como motor de inicio superar toda oscuridad y toda crisis¹¹. Comenta a Sabueso en su entrevista que para conseguir su objetivo

se necesita una previa toma de conciencia individual: se necesita un regreso al interior de cada uno, una vuelta al yo... por eso no me canso de predicar por las calles y decir a las personas que sin saberlo viven dominados por la dictadura de la exterioridad (...) sí, cada persona necesita un despertar de conciencia, y un regreso al yo, y un guía que le enseñe que, como ser humano único, lleva dentro todo el infinito, lleva dentro a Dios (p. 175).

Después de esta entrevista, Sabueso ha sido secuestrado por la policía y le han quitado su cámara. El alcaide justifica su detención de esta forma: "Se han recibido acusaciones maliciosas contra usted y tenemos que investigarlas" (p. 180). Es éste un pasaje cómico por la manera de narrar de Sabueso describiendo al esperpéntico personaje del alcaide. Se trata de un humor negro que pone de relieve la manera con la que las autoridades tratan con los periodistas que intentan documentarlo todo con su cámara. Lo primero que se hace es intentar convencer al periodista de la falsedad de la información que está recopilando, luego se apoderan del material que tiene, sean fotos, vídeos o artículos, y, por último les amenazan. El alcalde dice a Sabueso: "Digan lo que digan los marginales de poca monta que le sirven de informadores en los bares, el llamado Anticristo Superstar está muerto y bien muerto, entérese, como podría estarlo usted mismo si no me entrega de inmediato todo el material fotográfico que sin permiso obtuvo durante el auto de fe, y deja de comportarse aquí igual que una termita fisgona" (p. 183). Cuando Sabueso menciona a la policía, el alcalde le responde de esta forma:

-Modere, joven, su tono despectivo al decir "la policía": la policía trabaja en pro de la justicia a pie de obra, y trata de devolver el equilibrio a esta ciudad sumida en el caos.

¹¹ Santos Sanz Villanueva (2019) comenta al respecto: "La propuesta de Artigue consiste, más o menos, en postular un rearme espiritualista como el camino no hallado por la sociedad contemporánea sujeta a la férula del capitalismo. Volviendo la vista atrás, el autor dirige su mirada a Cristo, no a Jesucristo, resumiría yo, un Cristo revolucionario, enfrentado a los poderosos, enemigos del poder, casi un anarquista dispuesto a destruir los cimientos institucionales. Un portavoz, me atrevo a decir, de los indignados. Exagero, ya lo sé, pero Artigue ve una especie de líder del 15M que encabeza la subversión y la novela se pronuncia contra la dictadura político-económica del capitalismo, de las multinacionales y de los gobiernos genaflexos. La sanguinaria secta del Anticristo Superstar ha gestado en Silenza "un proyecto teológico-utópico-revolucionario". y, como escribe Sabueso, "ojalá lo que está pasando en Silenza sirva para despertarnos la imaginación moral necesaria para comprender el dolor ajeno".

Eso, por supuesto, no puede llevarse a cabo de otra forma que no sea mediante la firmeza, que tanto se parece a veces al exceso (p. 184).

Acto seguido, el alcaide le pide a Sabueso que colabore con ellos entregándoles el material que tiene, sobre todo las fotos que había sacado en el auto de fe. En ese momento, Sabueso piensa que seguro que han detenido a Elisabeta por lo que hizo y la están torturando. También no quiere perder su misión.

Como es periodista, Sabueso no tiene las fotos que buscan guardadas ni en la cámara ni en casa, por eso le pide al alcalde que le suelta prometiéndole traer todo el reportaje en unos tres días, "o en caso contrario lo verá publicado enseguida en todos los periódicos de este país y medio Europa" (p. 185). Entonces, el alcalde se ve obligado a ponerle en libertad concidiéndole sólo dos días.

Al volver a casa, se encuentra todo revuelto y Elisabeta está esperándole. Le informa de que ha estado escondida y le pide ayuda: "Te necesitamos. Tu cámara es la llama de la esperanza. ¡Necesitamos que en Silenza la potencia expresiva de tu obra se convierta en un testimonio de denuncia de la violencia y un acto de afirmación en la vida! ¡Sí, debes dar testimonio con ella de lo que está pasando!" (p. 193). En este momento él le reprocha lo que hizo en el auto de fe. Ella lo justifica con que en Silenza están en guerra. Sabueso le informa de que la policía le acusa de ser uno de los seguidores de Anticristo Superstar. Es aquí donde Elisabeta le sorprende revelándole su gran secreto: "Yo soy Anticristo Superstar" (p. 200). Esta noticia le ha dejado a Sabueso congelado: "Ahora sí que me acabo de quedar paralizado, impactado, seco, descentilado, preinfartado, revenido, alterado, roto, loco (...) ¿Elisabeta es Anticristo Superstar? ¿Eso significa que Anticristo no existe, pero Elisabeta sí?" (p. 200).

Elisabeta intenta explicarle su punto de vista y justificarse: "Somos una sociedad secreta espiritualista compuesta por físicos, matemáticos y astrónomos, como antiguamente los Pitagóricos¹¹, por ejemplo. Y, como somos muy discretos y apenas se sabe casi nada de nosotros, se inventan muchas cosas, a menudo monstruosas" (p. 201). Y le cuenta muchas cosas sobre las transgresiones de las autoridades y la violencia con la que la policía trata a

¹¹ El pitagorismo fue un movimiento filosófico-religioso de mediados del S. VI a.c. fundado por Pitágoras de Samos, un filósofo y matemático griego. Conformada por astrólogos, músicos, matemáticos y filósofos, cuya creencia consistía en que todas las cosas son, en esencia, números.

los ciudadanos y, sobre todo, a cualquier persona que piensa en investigar las causas de la noche perpetua o de la crisis en la que viven:

¿Qué crees que son los autos de fe? ¿Qué crees que vimos en la plaza? Las autoridades de Silenza secuestraron una vez más a dos de nuestros hermanos científicos para torturarlos y ejecutarlos públicamente con el objetivo de que su purga hiciera que los demás miembros de la orden dejáramos de preguntarnos sobre el origen científico verdadero de la noche, y aceptáramos la versión oficial (p. 202).

Le cuenta también el sufrimiento que padecen a causa las persecuciones de las autoridades; ya que ellos perciven la crisis de otra manera y sueñan con cambiar la sociedad empezando por el ser humano: "¡No os dáis cuenta que el materialismo ha fracasado y que tenemos que revalorizarnos espiritualmente! ¡Eso es lo que estamos haciendo! (...) Nosotros somos sólo individuos conscientes de la mentira en que viven y con ganas de hacer algo al respecto para que las cosas cambien, y cambie el ser humano" (pp. 206-207). Cuando Sabueso le pregunta por qué mató a aquel comisario, le comenta:

Pues por qué va a ser, porque en esta ciudad los héroes no son los que se dan cuenta y no hacen nada o se dedican a protestar (protestar en este punto es sólo otro grado de postración). Ya que aquí ha llegado la hora de la acción. Y porque el mayor delito policial que hay es ajusticiar a los justos (...) Lo hice por la ciudad. Disparé a aquel asesino prolífico, a aquel hombre malvado, para que el mal no volviera a triunfar sobre el bien. Me equivoqué gravemente, pues los seres humanos no somos quiénes para sentenciar con la pena capital a nadie, ya que la única venganza ha de ser trascendente; ha de venir de arriba, pero a veces hay que hacer algo imperdonable para poder seguir viviendo (p. 216).

Aunque ella cometió un crimen, defendía a unos oprimidos, el autor nos hace sentir piedad hacia Elisabeta, sobre todo por su confesión, en la que afirma que ha cometido un error grave e imperdonable. Es su modo de ver la salida y el escape. Sigue defendiéndose y explica que Anticristo Superstar, o sea ella misma, no es un delincuente ni el líder de una secta, sino que es un tecnoevangelista y un maestro espiritual que ha ayudado a que se eleve el nivel de conciencia de mucha gente, y añade: "Él (mi otro yo, mi personaje político) habla del amor, de la fe, de la humildad, de milagros (...) Necesitábamos esta noche para quitarnos la venda de los ojos; para liberarnos de la ilusión de que estábamos divisando algo que no fuera nosotros mismos y nuestra ambición personal. Teníamos un velo de egoísmo que nos circundaba" (pp. 210-211). El autor pone en boca del personaje de Elisabeta los males de la sociedad contemporánea que estamos viviendo, que carece del () verdadero amor hacia el prójimo, de la verdadera fe, de la humildad y que en todas partes se ven reemplazadas por el egoísmo, sea a nivel individual o por parte de gobiernos y

autoridades. Por eso el grupo de científicos presidido por ella ve que la crisis les ha servido para poder reflexionar y ver las cosas tal y como realmente son, no como los gobiernos quieren hacernos ver:

Necesitábamos una crisis visible y evidente para pasarlo mal y así refinarnos y aprender, y luchar o, en su defecto, sucumbir. Necesitábamos imperiosamente volver a recordar, a saber que sólo atravesando la noche se llega a la mañana; que sólo atravesando la crisis sin rehuirla se llega la verdadera estabilidad (...) Sí, date cuenta, la noche ha liberado lo que llevamos dentro, la noche nos ha desatado, aunque cuando llegue de nuevo el día tendremos que enfrentarnos a la responsabilidad de lo que hemos hecho en la oscuridad... ¡Pero al fin has venido tú! ¡Tú eres el enviado! ¡Tu cámara es una luz con la que haces frente a la maldición de nuestro tiempo! ¡Nos has traído esperanza! (pp. 211-212).

Esta cita, a pesar de su extensión, es muy clave, y sus palabras no necesitan comentario alguno. Nos hace sentir la noche, tanto la física de Silenza como la moral de la humanidad, pero también emiten mucha energía positiva y transmiten esperanza en un cambio radical cuya verdadera raíz se encuentra en el fondo del ser humano, que cuando quiere de verdad, puede.

2.3. El Premio Nobel: una crisis científica

El tercer misterio que Sabueso tiene que resolver es el de la desaparición en Silenza de Werner Plank, un astrofísico alemán nacionalizado estadounidense que, desde hace un año trabaja en Inglaterra, en la Universidad de Oxford. "Se trata de un científico ampliamente conocido por sus investigaciones en cosmología a través del estudio de las supernovas" (p. 24). Es premio Nobel de astrofísica junto con otros dos científicos por sus trabajos conjuntos que demuestran la aceleración de la expansión del universo. Se dice en los periódicos que el científico se encuentra en Silenza en un lugar secreto a salvo de periodistas y curiosos. En su búsqueda, Sabueso pregunta al alcaide por Werner Plank, pero éste niega rotundamente saber algo al respecto:

-Leí algo sobre un premio Nobel que vino a Silenza, enfermó y se está recuperando en algún lugar de por aquí. Me encantaría fotografiarle. ¿Sabe dónde podría encontrarle?
-¿Enfermo? La verdad es que ni siquiera sé de qué me está hablando" (p. 55).

Toda la información que ha podido sacar Sabueso es que el premio Nobel llegó a la ciudad, pasó una noche en la Catedral de San Francesco, sufrió un ataque y está convaleciente en

un lugar secreto. Pero Sabueso, a través de lo que le cuentan los borrachos en los bares, empieza a interrelacionar los casos. Uno de los borrachos le cuenta:

- ¿Tampoco te has enterado de que esta ciudad enloqueció no con la llegada de la noche sino mucho después, no hace tanto, coincidiendo con la venida aquí de un científico alemán?
- ¿Qué científico alemán? -inquiero haciéndome de nuevo el ingenuo.
- Al tipo le consideran loco pero es todo un premio Nobel.
- ¿Y dónde está ahora?
- Nadie lo sabe de veras, pero bueno, ¿dónde va a estar aquí un loco? Seguro que lo han metido en algún agujero del manicomio de Santa Fiorella para que se calle la boca (p. 164).

Después, Sabueso decide tomar el riesgo de buscar él mismo al premio Nobel para entrevistarle, fotografiarle y mandar las fotos y un reportaje a la agencia. Por consiguiente, se dirige al psiquiátrico de Santa Fiorella. Entra e intenta fingir confianza al hablar con la recepcionista aunque está temblando:

- Por un momento creo que estoy utilizando mi último aliento cuando digo:
- Éste es mi carnet de periodista. Tengo entendido que está ingresado aquí como paciente un científico alemán. Me gustaría conocerle y entrevistarle.
- No sé de qué me habla.
- Sí lo sabe -replico haciendo notar con un tono seco de voz que mi tolerancia a la hipocresía está bajo mínimos.
- Un momento, que aviso al psiquiatra jefe.
- Ya he hablado yo con él. Tengo cita concertada.
- Así es. Suba: planta tres... (p. 232).

Por supuesto no va a ver al psiquiatra jefe. Realiza esta maniobra para saber dónde tienen al premio Nobel y lo consigue, ya que está convencido de que "sin riesgo no hay gloria" (p. 232). Corre por el área de habitaciones buscando al científico. Al reconocerlo comenta: "oh, creí que me encontraría al premio Nobel aquí, en este manicomio con encanto, en algo así como el Departamento de Genios con los Tornillos Flojos, pero por el contrario ha aparecido en una habitación hiperalérgica cualquiera con olor a peligro y a frío y a desinfectante psíquico" (p. 232). Entra en su habitación y le hace algunas fotos. Después de fracasados intentos, Sabueso logra que el científico hable con él:

- (...) ¡La verdad es que tú no estás loco! ¡Estás fingiendo! ¿por qué estás aquí?
- En Silenza la policía decide quién está chiflado y quién está poseído: yo tuve suerte y acabé aquí. (p. 235).

El científico le aclara a Sabueso la verdad, que le tienen escondido en ese manicomio "para que no se lo carguen ni las petroleras ni las compañías eléctricas ni las propias sociedades científicas" (p. 237). El motivo de todo esto es que él descubrió una nueva fuente de energía. Sabueso explica la importancia de esta invención: "a esa nueva forma de energía él la denomina "la esencia de la luz" y que por dicho hallazgo revolucionario, el cual podría cambiar el mapa geoestratégico y socioeconómico mundial, es perseguido" (p. 238). Tras proposiciones y decisiones provenientes de las altas esferas económicas, se sintió amenazado y finalmente huyó con dicha fórmula y vino a Silenza. Obtuvo la protección de dos notables científicos: Elisabeta y su exmarido. Por eso, para pasar lo más desapercibido posible, permanece en el manicomio como un agente doble de la razón, pues nadie le vendrá a buscar a un psiquiátrico.

El científico le revela a Sabueso el gran secreto de la noche perpetua en Silenza: "como resultado indeseado de sus experimentos, lamentablemente han multiplicado artificialmente y en grado extremo el ozono sobre esta ciudad de forma que ahora siempre es de noche... ¡La culpa de la noche es nuestra! ¡Es error experimental, un efecto secundario con forma de desgracia prolongada!" (p. 239). Y le explica detalladamente a Sabueso el experimento, que Elisabeta y su exmarido han fabricado y desprendido involuntariamente ozono puro sobre la ciudad, éste se ha volatizado y ahora forma una capa densa y opaca en la parte de la estratosfera correspondiente a Silenza. Dicha capa, no sólo impide el paso de la luz ultravioleta, también el de la propia luz del sol. El científico le afirma:

El proceso que ha traído la noche a esta ciudad te aseguro que sería reversible si renunciaríamos al experimento y disolveríamos esa capa de ozono excedente. Incluso disponemos de tecnología avanzada para hacerlo, ¿sabes? Pero el caso es que Elisabeta, que ha invertido mucho dinero en esto, y que parece que ha vendido su alma al diablo a cambio de la gloria científica, no quiere que eso suceda, ni que se sepa nada" (p. 240).

Sabueso está sorprendido y confuso de nuevo. No puede imaginar que Elisabeta pueda haber participado en todo esto. Se niega creer que Elisabeta, a la que conocía desde la infancia, sea egoísta y materialista y lo esté manipulando. Ni lo cree ni lo acepta.

3. El amanecer: fin de la crisis

Después de todo lo que Sabueso descubrió, llegó a la conclusión de que no puede rescatar a Elisabeta, pero sí para sí mismo: "No puedo salvar a Elisabeta pero puedo salvarme yo y cumplir con mi trabajo para que se sepa lo que aquí pasa de verdad, y así la ciudad comenzará a salvarse" (p.244). Sin embargo, se siente muy triste y angustiado por la situación de la científica que ha caído en manos de la policía. Sabueso pasa mucho tiempo en los bares con los borrachos llorando y bebiendo. De repente, uno de ellos le informa de la actualidad:

¿Has visto el telediario? Europa nos ha hecho una auditoría, y ha concluido la obviedad de que nuestro presidente del Gobierno es un mafioso y que nuestro sistema bancario sufre amenaza de derrumbe. Y, por el bien de eso que llaman prima de riesgo, obligan a dimitir al mandatario electo(p. 252).

Y es en ese momento que le informan también de que "los periódicos anuncian para esta tarde el auto de fe de Elisabeta" (p. 253). No puede imaginar Sabueso que la vayan a ejecutar, se la acusa de ser una mala bruja: "se dice que las autoridades acaban de descubrir que Anticristo Superstar, ese líder que en realidad no ha visto nunca nadie, es una mera invención de Elisabeta" (p. 254).

Como es su costumbre, cuando se siente en crisis, Sabueso llama a su psicoanalista pidiéndole ayuda para sobrellevar la situación en la que se encuentra. El consejo que el terapeuta le da es este:

Sí, la ausencia de Elisabeta, como si algo se hubiera corrido de sitio, te hace sentir enjaulado, o así parece, pero date cuenta de que la que de verdad está enjaulada es ella, y vos ahora tenés que tratar de liberarlos a los dos. No seas cobarde ni seas boludo: creé en el amor como una conquista forjada con empeños, y, por supuesto, luchá. (p. 257).

Estas palabras llenan de esperanza a Sabueso. Empieza a sentir que hay algo por hacer, que probablemente el azar tenga algo preparado para él: "De hecho, en estos momentos creo que Elisabeta pueda tener razón: aunque ahí afuera reine la oscuridad, dentro de nosotros siempre hay una luz semejante a una lámpara al final del pasillo" (p. 261). Después de tanto pensar, Sabueso decide acudir al catedrático exmarido de Elisabeta, porque, como miembro del proyecto de Elisabeta y el premio Nobel, podría ayudar a solucionarlo todo, la crisis de la noche y la liberación de Elisabeta. Intenta convencer al científico aprovechando que, aunque se separaron, éste sigue amándola:

Yo creo que ya es hora de que pares esto de una vez (...) sé que no tengo derecho a pedírtelo. Y si te digo que estoy enamorado de ella a lo mejor lo único que hago es empeorar las cosas. Pero al menos te pido que lo pienses un poco, que ella se está

inmolando por este proyecto vuestro, y tal vez el mundo se lo agradecerá en el futuro (...) tal vez encuentres un motivo para parar esto y para que la ciudad vuelva un poco a ser lo que era, y para que tú y yo podamos seguir viviendo y soportándonos a nosotros mismos (pp. 267-268).

Viene la tarde, y Sabueso no puede imaginar que no va a asistir solo al cruel acto que acabará con la vida de su enamorada, y también supone el fin de sus planes, de su esperanza. Intenta volver a comunicarse con el premio Nobel, pero ha sido en vano.

Llega al plató donde se organiza el auto de fe de Elisabeta. Empieza la función. El alcaide toma la palabra y comienza el discurso: "No saluda. Sube las escalerillas con aire teatral por detrás de las gradas donde, sedentes y solemnes, le esperan los jueces y la acusada esposada por la espalda contra una columna fluorescente de luz blanca" (p. 276). Explica que la hereje ha sido ya interrogada, acusada y juzgada por el tribunal que ha probado sus delitos de sedición, engaño público, criminalidad climática, satanismo, herejía y el homicidio del comisario jefe de policía:

Dice que todo se hace pensando en el bien de la ciudad. Que la pena de muerte y la hoguera, aunque tanto les duela dictarla y aplicarla, está especialmente prevista para sujetos como Elisabeta que, tras el juicio, han rehusado reconocer sus crímenes, no se han declarado culpables ni se han arrepentido, y no han solicitado clemencia. (p. 279)

En estos momentos, Sabueso no deja de observar la cara de Elisabeta, no deja de pensar que ella se ha entregado a la policía para salvarle a él: "¡Oh, ella se ha entregado a la policía! Claro, lo ha hecho por la ciudad y por mí. ¡Me está salvando la vida al entregar la suya!" (p. 283).

De pronto, se presenta una camioneta hacia la cual el público y todos los presentes dirigen la vista, y sale de ella el catedrático de astrofísica, exmarido de Elisabeta. Un poco después aparece repentinamente también el científico alemán premio Nobel. A Sabueso le alivia mucho ver a estas dos personas y alberga la esperanza de que su enamorada se salve. Sigue sacando fotos y documentando cada momento de lo que está pasando:

El científico, vestido como de astronauta, (...) grita algo incomprensible apenas un instante antes de accionar, en el artefacto ultratecnológico, un mecanismo pendular (...) tres enormes y potentes churros de luz blancas, vertical y sin ligazón ascienden desde la boca de los tubos hasta impactar en el cielo nocturno de la Piazza del Capitano Pietro. Mientras hasta el alcalde se restriega los ojos, esas tres enormes saetas lumínicas, esas que horadan la nocturnidad, empiezan como a deshacerla y el cielo se convierte en una suerte de enrejado claroscuro. (p. 286).

Todos los que asisten el acto se quedan paralizados y muy sorprendidos. Sabueso comenta: "Eso provoca generalizado asombro que el público comienza ahora a arrodillarse en un turbador, conmovedor, acto de credulidad o fe que documento con mi cámara" (p. 287). La noche comienza a batirse en retirada con lentitud entre un silencio ceremonial, reverencial, agradecido: "Hasta los agentes de policía se están retirando de la cabeza las gorras y se arrodillan. Los niños reabren sus bocas (...) El cielo va estallando en esplendores anaranjados, igual que si rompiera a reír mientras la transformada concurrencia pasa a abrazarse fundiendo, con ánimo festivo, sus afinidades" (pp. 287-288).

De esta forma, el público grita de alegría y los ciudadanos de Silenza empiezan a recordar lo que es la luz del día. Sabueso, empieza a reflexionar que la luz ha de entenderse "como una fuente inagotable de sentido que a unos les aclara, a otros les ilumina, hay a quien le deslumbra y también a quien le ciega " (p. 288). Sigue documentando el momento sacando fotos con más entusiasmo y con mucha alegría:

Ahora enfoco en primer plano el rostro de un niño que en verdad tiene algo de metáfora del renacer (...) Me desconcentra una joven rubia (...) Grita, en medio de todo, con un altavoz:

-¡Tenían razón los de la secta de espiritualistas! ¡Sólo atravesando la noche se llega a la mañana, y sólo atravesando la crisis sin rehuirla se llega a la estabilidad!

La emoción humedece mis ojos. (p. 289).

Vemos así que Elisabeta se aprovechó del error experimental y la llegada de la noche perpetua para reivindicar el cambio social. Elisabeta sintió la responsabilidad de cambiar las cosas. Vemos que es la verdadera protagonista de la obra, porque ha logrado con su plan que la crisis de Silenza se vea en todo el mundo a través de la cámara de Sabueso como el testimonio necesario para provocar un cambio social. Para lograrlo, ideó también lo de la secta espiritual haciendo que la gente entendiera que el cambio radical de la sociedad por un cambio individual profundo. Desde el primer momento de su reencuentro con su amigo de la infancia y actual amante, sentimos que ella intenta aprovechar de la estancia de Sabueso en Silenza para visibilizar lo que ocurre en la ciudad, para que el mundo entero se de cuenta de las transgresiones que se están cometiendo en Silenza. Y lo ha logrado.

Y así se acaba la novela, con la afirmación de que los hechos acaecidos durante esa larga noche han de quedarse grabados en la memoria para aprender la lección pero, al mismo tiempo, pierden su fuerza por la plena luz del sol.

4. CONCLUSIONES

Después de haber presentado una lectura detenida de *Donde siempre es medianoche* de Luis Artigua, se puede afirmar que es una de las obras más destacadas de los primeros 20 años del siglo XXI, y no se trata de un mero juicio personal. Es una novela original. Digamos original porque es difícil catalogarla dentro de un solo género, pues tiene un poco de todo: del género negro, de terror, de distopía, de ciencia ficción, de realismo y de humor. Todos estos elementos se entrelazan para presentarnos una alegoría de la oscuridad que caracteriza la época que vivimos, captada por la cámara de un detective informativo no convencional.

Luis Artigue no nos presenta soluciones, sino que despieza la sociedad de nuestros días, pone de relieve sus contradicciones y estupideces y nos pone delante de un espejo mostrando los contrastes de la distopía en la que nos encontramos. Todo esto plasmado en una joya literaria cargada también de humor que descarga de dolor un retrato cercano a la verdadera tragedia que vivimos en la actualidad. *Donde siempre es medianoche* es una de las obras excepcionales con pasajes que nos penetran hasta lo más profundo, en el fondo de nuestras almas, que nos duelen, pero nos hacen pensar, reflexionar para que, luego, actuemos de la mejor manera posible.

Mirando a nuestro alrededor, se ve que hoy en día han triunfado la ley de la codicia, la de la violencia, la del egoísmo y la de la ambición a toda costa, por eso, es necesario detenernos ante esta crisis -que es la larga noche de nuestra época contemporánea- analizarla, intentar buscar salidas, pero, ante todo, provocar un cambio radical. Sí, la crisis no nos servirá de nada si no reflexionamos y pensamos de otra manera. En suma, tenemos que crecer por dentro, espiritual y moralmente, no sólo económicamente. Luis Artigue, a través de la cámara de su detective, nos propone que la clave para la salida de la crisis que vivimos radica principalmente, entre otras cosas, en el amor y la ciencia. Con estos dos componentes se llega a la luz tanto del alma como de la vida que merece el ser humano.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Artigue, Luis (2018), *Donde siempre es medianoche*, Oviedo: Pez de plata.

Domínguez, Santos (2018), "Luis Artigue. *Donde siempre es medianoche*", *Revista Encuentros de lecturas*. Disponible en: <https://encuentrosconlasletras.blogspot.com/2018/07/> (Fecha de consulta 20/03/2019)

Fernández, Fulgencio (2018), Artigue: "La escribí tras un año entrando y saliendo de un largo coma". Disponible en: <https://www.lanuevacronica.com/artigue-la-escribi-tras-un-ano-entrando-y-saliendo-de-un-largo-coma> (Fecha de consulta 20/03/2019).
<https://imagsm.com/blog/2018/05/21/donde-siempre-es-medianoche-luis-artigue> (Fecha de consulta 20/03/2019)

Informe "Jóvenes y mercado de trabajo" (2018), Dirección General de Estadística y Análisis Sociolaboral, Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Disponible en: https://www.mites.gob.es/ficheros/ministerio/sec_trabajo/analisis_mercado_trabajo/jovenes/2018/Marzo_2018.pdf (Fecha de consulta 20/02/2019)

Informe "La situación de los derechos humanos en el mundo" (2017 / 2018) de Amnistía Internacional. Disponible en: <https://www.pensamientopenal.com.ar/index.php/miscelaneas/46296-ammnistia-internacional-situacion-derechos-humanos-mundo-informe-20172018> (Fecha de consulta 20/04/2019)

Informe "Perspectivas sociales y del empleo en el mundo" (2018) de la Organización Internacional de Trabajo ". Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/dgreports/-/dcomm/-/publ/documents/publication/wcms_794492.pdf (Fecha de consulta 20/04/2019)

Larrea, Alfonso (2018), "*Donde siempre es medianoche*. Luis Artigue". Disponible en: <https://imagsm.com/blog/2018/05/21/donde-siempre-es-medianoche-luis-artigue> (Fecha de consulta 20/01/2019)

Muñoz, José Luis (2019), *Donde siempre es medianoche*, de Luis Artigue. Disponible en: <https://letralia.com/lecturas/2019/10/19/donde-siempre-es-medianoche-de-luis-artigue/> (Fecha de consulta 23/11/2019)

Oria, Enrique (2018), "*Donde siempre es medianoche*". Disponible en: <https://editorialpezdeplata.com/coleccion-narrativa-pez-de-plata/30-donde-siempre-es-medianoche-9788494696251.html> (Fecha de consulta 20/03/2019)

Pérez Azaústre, Joaquín (2018), "La reflexión de Artigue sobre una degradación que se va extendiendo, metáfora de lo actual". Disponible en: <https://www.diariocordoba.com/opinion/2018/11/04/medianoche-36341279.html> (Fecha de consulta 20/03/2019)

Vega, Ruy (2018), "*Donde siempre es medianoche* entre otros de la mesa de lecturas de Vega", *La Nueva Crónica*. Disponible en: <https://www.lanuevacronica.com/donde-siempre-deseas-que-sea-media-noche> (Fecha de consulta 25/03/2019)

Sanz Villanueva, Santos (2019), "¿Una salida al capitalismo?" Disponible en: <https://www.zendalibros.com/una-salida-al-capitalismo/> (Fecha de consulta 23/11/2019)

Torrente Ballester, González (2008), "El Canon de la novela negra y policiaca", *Tejuelo*, núm. 1, pp. 58-74. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/28210844_El_Canon_de_la_novela_negra_y_policiaca (Fecha de consulta 22/06/2019).

Uría, José Manuel (2019), "*Donde siempre es medianoche*, de Luis Artigue. sátira, noir y mucho más". disponible en: <https://www.moonmagazine.info/donde-siempre-es-medianoche-de-luis-artigue-satira-noir-y-mucho-mas/> (Fecha de consulta 23/11/2019)